

sentantes vivos se encuentran en la antigua Iberia y en el Cáucaso, puede justamente llamarse ibero-caucásico. A ese tipo podrían acaso pertenecer también varias lenguas ya extinguidas del Cercano Oriente, Asia Menor y Europa Meridional. Holmer ha estudiado el problema en un plano de comparaciones concretas del régimen, de la construcción con caso subjetivo, de la construcción con caso oblicuo, de los prefijos vocálicos y de la conjugación. Después de largo examen termina por presentar como características gramaticales de "su" tipo los siguientes rasgos: 1) En construcción atributiva las palabras nominales no tienen concordancia de número ni de caso; sólo la última tiene flexión; 2) El sujeto de un verbo transitivo se expresa mediante una forma casual especial (caso activo o *ergativo*), en tanto que el de uno intransitivo así como el objeto de uno transitivo se expresan por medio de un nominativo que ordinariamente va sin sufijo; 3) Uso combinado de un sistema de posposiciones y de sufijos casuales, con notable limitación de formas en el plural; 4) Uso de prefijos vocálicos para expresar la relación entre la acción verbal y su sujeto u objeto; 5) Conjugación con prefijos personales relacionados en su mayoría con otros de posesión ahora ya extinguidos; y 6) Verbos que conservan un carácter nominal muy acentuado y llevan implícito un objeto pronominal.

El autor no pretende que todos estos rasgos sean exclusivos del ibero-caucásico.

Ojalá que sus esfuerzos sirvan de algo en la difícil tarea de filiar certeramente el vasco.

El último de los *Studia* que estamos presentando pertenece a NILS KJELLMAN, *Die Übersetzung der griechischen Verbalkomposita mit εἶς— in der gotischen Bibel* (págs. 45-51).

Deseamos sinceramente que esta excelente publicación alcance mucha vida, tenga amplia difusión y goce de la aceptación y del apoyo de todos los lingüistas.

LUIS FLÓREZ.

BOLETIN DEL INSTITUTO DE FILOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE. Tomo IV, 1944-46. Págs. 7-77.

HELMUT HATZFELD, *Nuevas investigaciones estilísticas en las literaturas románicas* (1932-1945).

Que la investigación estilística cobra cada día más amplia repercusión en vastos círculos de estudiosos tanto por el ahondamiento de los temas como por el renovado ensayo de nuevas tareas y puntos de vista, es la impresión que se obtiene de la lectura de estas *Nuevas investigaciones*, el reciente trabajo bibliográfico de Helmut Hatzfeld. Es

ta reseña crítica viene a completar la ya publicada por el propio Hatzfeld en *Germanisch-romanische Monatsschrift* (1929, págs. 50-67) y adicionada hasta 1931 al momento de ser incluida en la *Introducción a la estilística romance* (2a. ed. Buenos Aires, 1942), primer volumen de la *Colección de Estudios Estilísticos* dirigida por Amado Alonso. Justamente para esta ocasión A. Alonso y R. Lida redactaron sus *Adiciones bibliográficas*, valiosísimo Apéndice en el que, conservándose las divisiones de Hatzfeld, se incluían títulos que perfeccionaban en varios aspectos la reseña original de éste. Pero de aquella fecha a hoy el progreso ha sido visible en el campo de los estudios de estilística romance y del trabajo de Hatzfeld se desprende que dicho progreso es superior al relativo atraso o retroceso que él advierte en algunos sectores. Ello imponía el volver a la faena bibliográfico-sistemática y establecer nuevos hechos. Para darles una perspectiva metódica y acomodarlos a ella, Hatzfeld mantiene la clasificación de 1932 (fecha de la 1a. ed. de la *Introducción* citada) "porque ha demostrado ser eficiente". En el trabajo a que nos estamos refiriendo esta clasificación se extiende a once principales apartados que pueden resumirse con sentido general así: I. Explicación de textos, con participación de los elementos histórico, erudito y estético; II. Arte de escribir, no como procedimiento de imitación sino como método de penetración psicológica en la individualidad de los distintos autores; III. Estudio de las fuentes por comparación, reconstrucción de originales y traducciones; IV. Estilística del lenguaje literario a través de su empleo artístico como expresión de la psicología del autor; V. Investigación del contenido artístico general implícito en el estilo; VI. Estudio sistemático de un aspecto aislado de la obra literaria en lugar del de "todas sus manifestaciones artísticas superficialmente"; VII. Estudio de aspectos parciales "comenzando por el medio mismo de expresión, siguiéndolo a través de una literatura entera, una época, o a través de varias literaturas, o diferentes épocas"; VIII. Investigación de temas en conexión con su expresión artística; IX. Historia del estilo ("Una historia de la teoría no es propiamente tampoco una historia del estilo"); X. Idiomatología o "presentación de las lenguas como una especie de obras de arte colectivas, teniendo cada cual su psicología individual, formas interiores de lenguaje y expresiones genuinas" (ingl. *Idioms*); XI. Teoría general programática de la estilística. En cada uno de estos apartados Hatzfeld introduce perspicaces observaciones no sólo referentes al valor de los trabajos citados sino al método preferible en cada caso. De las *Adiciones* de A. Alonso y R. Lida pasan a las *Nuevas investigaciones* muchas, no todas. Es grato registrar también en esta Reseña cómo se ha venido trabajando en la estilística romance por parte de los investigadores de lengua española, entre los que se destacan Amado

Alonso, R. y M. R. Lida, R. Menéndez Pidal, Dámaso Alonso, A. Castro y M. R. Navarro¹.

FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ.

REVISTA DE FOLKLORE, Órgano de la Comisión Nacional de Folklore. Instituto Etnológico Nacional. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, noviembre, diciembre de 1947, Nos. 1 y 2.

Esta revista, de título por cierto muy general, ha empezado a publicarse como órgano de nuestra Comisión Nacional de Folklore, entidad que hasta ahora trabaja con muy buena voluntad y sanos propósitos pero prácticamente sin recursos materiales. De ahí que la presentación de la revista no sea ya tan buena como se quisiera. Por la misma razón los colaboradores tienen que prestar su concurso enteramente gratuito. Como además, por circunstancias diversas pero sobre todo económicas, nuestros folkloristas se hallan impedidos para adelantar estudios serios y sistemáticos de la vida popular colombiana, muchos toman el folklore como simple pasatiempo y se hacen la ilusión de que él consiste apenas en escribir literatura más o menos agradable y regocijada sobre tales o cuales ocurrencias que se avienen con los intereses, gustos y posibilidades personales del escritor.

La primera entrega de la revista en cuestión tiene 96 páginas y cuatro ilustraciones al final. En ese espacio hay diez artículos, unos de carácter general, otros sobre manifestaciones particulares de nuestro folklore regional. Son ellos:

LUIS FLÓREZ, *Folklore y lenguaje* (págs. 5-9);

ROBERTO PINEDA G., *Folklore y etnología* (págs. 11-19);

ARISTÓBULO PARDO, *Folklore y cultura colombianos* (págs. 21-28);

LUIS ALBERTO ACUÑA, *La influencia del folklore en la pintura* (págs. 28-34);

OCTAVIO QUIÑONES PARDO, *Diez coplas y un proyecto de ley* (págs. 35-41);

ENRIQUE PÉREZ ARBELÁEZ, *Folklore del Departamento del Magdalena* (págs. 43-47);

JAIME EXBRAYAT, *Del folklore sinuano y bolivarense* (págs. 49-60);

¹ Anoto algunas fallas tipográficas: *d'aprè* = *d'après* (pág. 21), *hayan* = *haya* (pág. 42), *sentido* = *Sentido* (pág. 53), *lanscape* = *landscape* (pág. 60), *als* = *und als* (pág. 70), habla estática = habla estética (*Ibid.*), bastándose = basándose (pág. 72), RPH = RFH (pág. 74). Falta, finalmente, en las abreviaturas la sigla MP a que refiere el ensayo de ERNEST ROBERT CURTIUS, *Mittelalterlicher und Barocker Dichtungsstil* (pág. 63), aparecido en *Modern Philology*, Vol. XXXVIII (1941), núm. 3.